

Gioconda Herrera  
Coordinadora

**El vínculo entre migración  
y desarrollo a debate**  
**Miradas desde Ecuador y América Latina**



**ARES**  
ACADÉMIE DE RECHERCHE ET  
D'ENSEIGNEMENT SUPÉRIEUR  
Commission de la Coopération au  
Développement



© 2014 Flasco Ecuador; Académie de Recherche et d'Enseignement Supérieur, Commission de la Coopération au Développement; Université Catholique de Louvain; Université de Liège

Impreso en Ecuador, julio 2014

Cuidado de la edición: Unidad Editorial de Flasco Ecuador

ISBN: 978-9978-67-420-8

Flasco Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888 Fax: (593-2) 323 7960

[www.flasco.edu.ec](http://www.flasco.edu.ec)

Académie de Recherche et d'Enseignement Supérieur,

Commission de la Coopération au Développement

[www.cud.be](http://www.cud.be)

Université Catholique de Louvain

[www.uclouvain.be](http://www.uclouvain.be)

Université de Liège

[www.ulg.ac.be](http://www.ulg.ac.be)

---

El vínculo entre migración y desarrollo a debate : miradas desde Ecuador y América Latina/coordinado por Gioconda Herrera. Quito : FLACSO, Sede Ecuador : Académie de Recherche et d'Enseignement Supérieur. Commission de la Coopération au Développement : Université Catholique de Louvain : Université de Liège, 2014

181 p. : tablas

ISBN: 978-9978-67-420-8

MIGRACIÓN INTERNACIONAL ; MIGRACIÓN CALIFICADA ; AMÉRICA LATINA ; ECUADOR; DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL ; CODESARROLLO ; POLÍTICA MIGRATORIA ; POLÍTICA PÚBLICA.

304.82 - CDD

---

**F**

En la serie académica Foro se publican libros previamente evaluados por pares anónimos.

# Índice

Presentación . . . . .	7
Introducción: ¿Por qué examinar el vínculo entre migración y desarrollo? . . . . .	9
<i>Gioconda Herrera</i>	
Migración y desarrollo: interrogantes y propuestas sobre el vínculo desde la experiencia latinoamericana . . . . .	23
<i>Gioconda Herrera y María Mercedes Eguiguren</i>	
Transnacionalismo y circulación migratoria: dos visiones para repensar el vínculo entre migración y desarrollo . . . . .	71
<i>Jean-Michel Lafleur e Isabel Yépez del Castillo</i>	
Migración calificada: tendencias, perspectivas teóricas y políticas en América Latina . . . . .	95
<i>Soledad Coloma</i>	
El codesarrollo: políticas de gestión migratoria y su presencia en la región andina . . . .	125
<i>Yolanda Alfaro</i>	
Las políticas de retorno en Sudamérica: ¿una ruta hacia el desarrollo? . . . . .	155
<i>María Isabel Moncayo</i>	

# Migración calificada: tendencias, perspectivas teóricas y políticas en América Latina

Soledad Coloma\*

## Introducción: migración calificada y desarrollo

En el debate sobre la relación entre migración y desarrollo se distinguen especialmente dos perspectivas opuestas. Aquella que prevaleció durante los años 1950 y 1960, que se caracteriza por su optimismo desarrollista; y la posición crítica neomarxista, que surgió en los años 1970 y 1980, en la que, por el contrario, se distingue una visión pesimista y escéptica (De Hass, 2005). A pesar de las discrepancias de estas perspectivas, en términos generales, identifican causas unidireccionales de las migraciones, siendo una de las principales la diferencia en el desarrollo de las sociedades emisoras y receptoras, que motiva a las personas a emigrar de la periferia hacia el centro en busca de un lugar “mejor” o de las oportunidades que no tienen en sus países de origen (Lozano y Gandini, 2011).

Siguiendo la línea de pensamiento de las perspectivas señaladas, el desarrollo se concibe como un proceso evolutivo lineal en el que se opone lo moderno a lo tradicional, lo urbano a lo rural, y que está fuertemente asociado con el crecimiento económico. Si bien esta noción se ha ampliado en las últimas décadas, continúa pendiente el análisis de los factores y los efectos que interactúan en la relación de la migración y el desarrollo.

---

\* Investigadora del Departamento de Sociología y Estudios de Género de FLACSO Ecuador y del Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador.

Específicamente, respecto a la relación entre la migración calificada y el desarrollo, la noción de *fuga de cerebros* o *brain drain*, que predominó en la década de los años setenta, sostiene que la migración de profesionales representa una pérdida para los países de la periferia que beneficia a aquellos más desarrollados y que contribuye al aumento de las desigualdades estructurales entre estos países (Pellegrino, 2001). En los años noventa se plantea un enfoque completamente opuesto, que afirma que la migración calificada tiene efectos positivos para las sociedades emisoras, las sociedades receptoras y los migrantes; esta perspectiva se conoce como *ganancia de cerebros* o *brain gain*. La ventaja para los países de acogida es disponer de mano de obra calificada en cuya formación no invirtieron; los países de origen se benefician por la variedad de conexiones transnacionales que generan los profesionales migrantes, las mismas que permiten el intercambio de información tecnológica, empleo y oportunidades de negocios. Por su parte, los migrantes calificados pueden lograr un mayor desarrollo profesional en destino (Saxenian, 2002).

Pese a las diferencias de estas nociones, se advierte que, tanto en la concepción de *fuga de cerebros* como en la de *ganancia de cerebros*, la mano de obra calificada se entiende de manera homogénea, pues conciben una representación *ideal* del profesional migrante que alude de manera eminente a profesionales con formaciones académicas que, por lo general, tienen que ver con lo científico-académico (Lozano y Gandini, 2011), y sobre los cuales existe la expectativa de una *adecuada* integración en la sociedad receptora (Connolly, 2010).

Por lo tanto, los protagonistas del flujo migratorio de profesionales no son vistos de manera diferenciada, con experiencias que se inscriben en realidades y dinámicas migratorias complejas, en contextos socioeconómicos específicos; así como tampoco se caracteriza al fenómeno de acuerdo al lugar de emisión, ni se da cuenta de la participación de una diversidad de actores que suscitan y promueven este flujo migratorio. De la misma manera, el análisis de la relación entre migración calificada y desarrollo ha sido unicausal, constante y permanente (Papademetriou y Martin, 1991).

A partir de los antecedentes expuestos, el objetivo de este ensayo es presentar una revisión sucinta de los planteamientos teóricos y las principales tendencias que existen en la actualidad sobre la migración calificada y el

desarrollo, con el propósito de poner de manifiesto la heterogeneidad con la que este flujo y dicha relación se presenta en los países latinoamericanos, prestando particular atención al caso ecuatoriano.

En la primera parte del ensayo se da cuenta de las dificultades que existen alrededor de la definición misma de la migración calificada. Posteriormente, se contraponen los principales enfoques teóricos que se plantean hoy en día sobre la migración de profesionales. Después, se analizan las tendencias globales de este flujo y las características que adquieren en América Latina. Asimismo, se presentan políticas emprendidas en países de la región en el tema. Y finalmente, se proponen algunas conclusiones que se desprenden del análisis.

### La migración calificada: definición y dificultades

La principal dificultad para definir la migración calificada es establecer qué tipo de formación o conocimientos son los que deben tener los y las migrantes para ser considerados calificados/as. A esta dificultad se añade la diferenciación que se hace de este flujo migratorio en relación a otro tipo de migrantes. De manera general, se piensa que los y las migrantes calificados/as tienen ciertos atributos como: altos niveles de educación formal y habilidades técnicas y profesionales que hacen que esta población sea bienvenida en cualquier parte. Así, en las sociedades emisoras se piensa que los migrantes calificados pueden atraer inversiones y permitir el acceso a nuevas tecnologías (Khadria, 2006). En los países de acogida, la representación del migrante calificado comprende la expectativa de su adecuada integración económica y social. La primera se produce a través de su inserción en los mercados laborales protegidos, aportando de esta manera a la economía local. En cuanto a la integración social, se cree que se facilita por las habilidades en el manejo del idioma, así como por la mayor comprensión de códigos sociales de interacción (Connolly, 2010).

La población profesional migrante puede ser definida de varias formas, de acuerdo a los niveles de educación y al tipo de formación que posee. En este sentido, Adella Pellegrino sostiene que se puede considerar como

migrantes calificados a quienes “han completado con éxito estudios de tercer nivel en alguna de las áreas de C&T [ciencia y tecnología]. Y aquellas que, aunque formalmente no puedan clasificarse en la categoría anterior, se encuentren empleadas en una ocupación de C&T, en las que las calificaciones anteriores suelen ser requisitos” (Pellegrino, s/f).

Algunos criterios de esta definición los comparten entidades como la *National Science Foundation* (NSF) de Estados Unidos. En efecto, la NSF, al referirse a mano de obra extranjera con elevados niveles de educación, considera, sobre todo, a científicos, ingenieros y profesionales que se desenvuelven en el sector de la ciencia y la tecnología. Asimismo, la NSF toma en cuenta criterios relacionados con la ocupación o la educación y el tipo de título obtenido, o ambos (Pellegrino, s/f). Cabe señalar que dentro de las perspectivas teóricas también se toma en cuenta una inserción laboral exitosa, es decir, que el profesional migrante tenga niveles de ingresos altos y que se desempeñe en el país de destino en sectores de trabajo reservados para personas con títulos universitarios (González Becerril, 2005).

Otra definición de migración calificada sostiene que es la “fuerza de trabajo con habilidades y talentos clave para el desarrollo, la innovación, la investigación y la tecnología” (Martínez Pizarro, 2008: 274). Pese a que esta definición contiene algunos elementos generales<sup>1</sup>, su autor no deja de reconocer que persisten los argumentos que la oponen al resto de trabajadores migrantes (Padilla, 2010) y que hace mayor referencia a profesionales de ciertas áreas.

De lo expuesto, se evidencia que la posesión de títulos de tercer y cuarto nivel de educación formal, especialmente en carreras vinculadas a la ciencia y la tecnología, son pautas que sirven para definir la migración calificada. Estas pautas se formulan, tanto en los análisis que se hace de este fenómeno migratorio como en los sistemas de información estadística de los países de destino, las mismas que contribuyen, no solo a diferenciarlo, sino a jerarquizarlo, frente a otros flujos de trabajadores migrantes (Padilla, 2010).

1 El “Manual de Canberra”, elaborado por iniciativa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), utiliza criterios de calificación y de ocupación, en los cuales los términos científicos y técnicos cubren una gama amplia de formaciones que también abarcan a las Humanidades y a las Ciencias Sociales. No obstante, el sector de ciencia y tecnología es predominante (Pellegrino, 2001; Padilla, 2010).

La creación de jerarquías respecto a otros migrantes se produce, además, porque la movilidad de los y las profesionales extranjeros puede no ser vista como un proceso migratorio, sino, más bien, como un intercambio de conocimientos. Esta diferenciación se concreta en medidas de atracción para la mano de obra calificada migrante en contraposición a las políticas excluyentes y discriminatorias destinadas al control y restricción de la movilidad, sobre todo, de los migrantes económicos (Martínez Pizarro, 2008). Se desmerecen, de esta forma, los aportes que la migración mal llamada *no calificada* hace a los países de destino y a los de origen, se invisibilizan las experiencias vitales y migratorias de los migrantes calificados y se desconoce que los dos flujos son el resultado de la desigual integración capitalista global que profundiza las brechas sociales, económicas y políticas entre los países del centro y la periferia (Padilla, 2010).

#### La migración de profesionales latinoamericanos en las perspectivas teóricas

El enfoque conocido como *fuga de cerebros* es uno de los más utilizados para dar cuenta de la migración calificada y sus efectos en el desarrollo de los países expulsores y receptores. En los años cincuenta, muchos profesionales del Reino Unido emigraron a Estados Unidos, lo que suscitó que se empezara a utilizar este concepto como herramienta analítica, la misma que postula que la migración de mano de obra con elevados niveles educativos representa una pérdida para los países emisores por la inversión que hacen los Estados en la formación de capital humano que se marcha y no regresa, produciendo la privación de personas con capacidades necesarias para su desarrollo (Oteiza, 1976). Esta situación se agrava por las condiciones iniciales de los países emisores, que no permiten reemplazar a los profesionales emigrados con la formación de nuevos profesionales (Abad, 2008).

En las últimas décadas, la noción de *fuga de cerebros* ha sido debatida desde diferentes posturas. De Haas (2005) sostiene que la pérdida de recursos humanos capacitados se produciría de manera más matizada a cómo se presenta en dicha noción, ya que la migración calificada adquiere características propias de acuerdo a los países en los que se origina, por lo que es

difícil generalizar los efectos económicos, sociales y culturales. Asimismo, sostiene que las conclusiones de estos análisis tienen una tendencia a ser subjetivos y son contingentes a la manera en que el desarrollo y el progreso se entienden a escala individual o nacional.

Para reflejar el contraste entre las posiciones en torno a la *fuga de cerebros*, en este ensayo se recurre al análisis del caso de la mano de obra calificada ecuatoriana. Antes de continuar, es importante señalar que en Ecuador no se cuenta con reflexiones exhaustivas sobre la migración calificada en general, menos aun sobre la incidencia que la pérdida de profesionales ha significado para este país. No obstante, en los pocos estudios que existen sobre el tema, la *fuga de cerebros* ha sido abordada de diferentes maneras. Así, por un lado, Ramírez (2010) sostiene que Ecuador ha sufrido dicha fuga o pérdida por el costo que representa para el Estado la partida de profesionales que se han formado en el país. El autor relaciona la cantidad de población migrante calificada que reside en Estados Unidos y que se educó en Ecuador<sup>2</sup> con el valor estimado en este país de la formación durante un año de un estudiante universitario, que es de USD 2 200; sabiendo que, en promedio, una carrera dura cinco años, constata que la pérdida del Estado, en términos absolutos, ascendería a 185 millones 757 mil.

Por el contrario, en la tesis sobre la migración calificada de ecuatorianos profesionales de la salud en Chile (Bedoya, 2008), la perspectiva de *fuga de cerebros* es discutida, ya que según la autora “no explicaría el caso de Ecuador, puesto que solo uno de cada diez médicos ecuatorianos que trabajan en Chile son médicos destacados que trabajan en espacios privados bien remunerados” (Bedoya, 2008:7). Es decir, desde el criterio de la ocupación, los médicos ecuatorianos migrantes no constituyen cerebros que perdió el país sino que son profesionales que se desenvuelven —en el caso de que estén empujados—, tanto en origen como en destino, en los niveles más bajos que comprende la jerarquización del campo profesional de la medicina (Bedoya, 2008).

El trabajo sobre los migrantes ecuatorianos del sector de la salud tiene un alcance que va más allá del análisis de los costos que se invierten en términos absolutos en la formación de profesionales, ya que pone de mani-

<sup>2</sup> El universo de esta población es de 16 887 personas, de acuerdo a los datos de la *American Community Survey 2005-2007*, utilizados en el estudio de Lozano y Gandini (2009).

fiesto que los resultados de esta inversión están sujetos a desigualdades socioeconómicas estructurales que hacen que obtener un título de educación superior no signifique que todos quienes los poseen los hayan obtenido en las mismas condiciones, ni tampoco que tengan las mismas oportunidades en el mercado profesional, tanto de origen como de destino. Por lo tanto, es preciso tomar en cuenta qué incidencia tienen dichas diferencias en la adquisición de calificaciones y en la inserción laboral de los migrantes calificados, aspectos que desde la perspectiva de *fuga de cerebros* no se toman en cuenta (Coloma, 2011).

Como se indicó antes, la migración calificada es analizada desde perspectivas opuestas a la de *fuga de cerebros*, las cuales defienden los beneficios que este flujo migratorio puede aportar a las sociedades emisoras y receptoras, pero sobre todo a los migrantes calificados. Los profesionales que, de acuerdo a estas posturas, no reciben incentivos para el desarrollo de su inventiva y creatividad en los países de origen, ya que en muchos se encuentran en el desempleo, recibirían mayores oportunidades en los países a los que emigran (Keely, 1980). De igual modo, sostienen que las inversiones en la formación de profesionales de alto nivel se recuperarían, en parte, a través de las remesas o de las inversiones que atraen los profesionales o que ellos mismo generan (Ammassari y Black, 2001).

En los años noventa surgieron varias propuestas optimistas que analizan la migración calificada, motivadas por el interés creciente de los países del norte por captar profesionales de alto nivel de países del sur. Estas propuestas sostienen que los migrantes facilitan que se produzca en los países en desarrollo la transferencia de conocimientos mediante las redes y conexiones que generan, a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (Saxenian, 2002). En consecuencia, no se produciría una pérdida de cerebros, sino, por el contrario, una recuperación de cerebros o *brain gain*, que se vincula con las nociones de *brain circulation* y *brain exchange*, circulación e intercambio de cerebros, respectivamente.

La *circulación de cerebros* hace referencia a la transitoriedad de los migrantes de alto nivel, que implica el retorno al país de origen, una vez que han realizado estudios y que han conseguido experiencia laboral (Tejada y Bolay, 2005). Las críticas a esta noción conciernen a los efectos en el

descenso de los niveles de salarios que produciría la migración calificada, ya que los profesionales extranjeros reciben remuneraciones inferiores a las de los profesionales nativos que tienen las mismas competencias que ellos (Martínez Pizarro, 2006).

La perspectiva de *intercambio de cerebros* defiende los beneficios que origina la migración calificada gracias a las tecnologías de información y comunicaciones, pues facilita que se establezcan contactos con colegas de otros países y el acceso inmediato a información que se genera en diferentes lugares del mundo, al igual que el desarrollo profesional sin necesidad de desplazamientos físicos (Martínez Pizarro, 2006). El *intercambio de cerebros* favorecería la retención del talento humano en los países emisores y también representa un medio para la circulación de conocimientos a través de la capacitación a distancia (Martínez Pizarro, 2006).

Un argumento que se opone a la *ganancia de cerebros* tiene que ver con el desempeño que tiene la mano de obra calificada migrante en el mercado laboral del país receptor, ya que sus habilidades y niveles de calificación no siempre son aprovechados (Lozano y Gandini, 2009). Se advierte, por lo tanto, que en muchos casos no existe una correspondencia en la inserción laboral de los migrantes calificados con los conocimientos que poseen, lo que se conoce como *desperdicio de cerebros* o *brain waste* (Gonzalez Becerril, 2005).

En relación a lo anterior, el estudio *Brain Waste?*, del Banco Mundial (2005), muestra las diferencias asombrosas en la inserción laboral en Estados Unidos de los migrantes calificados, de acuerdo a su lugar de origen. Así, los profesionales que provienen de países latinoamericanos y de Europa del Este, con algunas excepciones, tienen mayor probabilidad de terminar trabajando en nichos laborales diferentes a los de su profesión, mientras que sucede todo lo contrario con los profesionales asiáticos (Mato, Neagu y Özden, 2005). Si bien en términos generales la proporción de la población migrante calificada de origen latinoamericano y caribeño cuyas capacidades no son aprovechadas es elevada, existen diferencias significativas por países y regiones al interior del continente. En efecto, los profesionales migrantes de América Central y México sufren en mayor medida una inserción laboral que no está acorde a su formación, en comparación

a aquellos que son originarios de Sudamérica y el Caribe. Sobre la región de Sudamérica, se distingue que los profesionales que emigran a Estados Unidos desde los países del Cono Sur tienen un mejor desenvolvimiento laboral en sectores de alta calificación que los que emigran de los países andinos. Al interior del Cono Sur, por otro lado, se aprecia que los argentinos y uruguayos tienen una inserción más favorable frente a los brasileños.

Cuadro N.º 1  
Proporción de inmigrantes calificados en EE.UU. ocupados como directivos, profesionales o técnicos (ocupaciones calificadas), por sexo, según lugar de nacimiento (población entre 25 y 64 años)

Lugar de nacimiento	EE.UU. 2006-2008		
	Hombre	Mujer	Total
Norteamérica	70,4	58,6	65,2
Europa	62,9	51,6	58,0
Asia	63,8	46,8	56,0
Oceanía	64,0	55,7	60,8
América Latina	44,7	42,6	44,2
México	35,7	34,7	36,0
América Central	39,3	39,5	39,9
Caribe	50,5	52,2	52,0
Sudamérica, países andinos	47,3	38,7	43,1
Bolivia	47,2	37,0	41,1
Colombia	48,8	40,1	44,3
Ecuador	41,2	35,3	38,7
Perú	41,1	37,9	39,8
Venezuela	58,2	39,6	48,8
Sudamérica, Cono Sur	55,8	42,3	49,2
Argentina	63,8	54,4	59,3
Brasil	49,0	34,7	41,8
Chile	59,1	48,1	53,7
Paraguay	49,1*	32,9	42,2
Uruguay	66,8	41,4	54,0
América Latina sin especificar	51,6	53,5	52,3
Total	59,1	47,4	54,0

Fuente: American Community Survey (ACS), 2007-2008.  
Elaboración propia.



Además de la nacionalidad, otras características que influyen para que la migración calificada se desempeñe en el mercado laboral profesional de Estados Unidos son el sexo, la edad, el tipo de educación y el tiempo de residencia en destino. En este sentido, se observa que los hombres de edades entre 35 y 49 años, con títulos de maestría o doctorado, que residen en Estados Unidos al menos diez años y que cuentan con estatus de ciudadano, presentan los porcentajes más elevados en ocupaciones calificadas.

Ciertos enfoques sostienen que existen más probabilidades de una inserción laboral exitosa cuando las cualificaciones profesionales se han obtenido en países donde el gasto en la educación de tercer nivel es elevado y si el inglés o el idioma del país receptor se utiliza como medio de instrucción en los países de origen (Chellaraj, Maskus y Matoo, 2008).

La perspectiva de *desperdicio de cerebros* ha sido revisada en el estudio que hacen Pagnotta y Ramírez sobre los profesionales ecuatorianos que residen en Canadá. En este trabajo se evidencia que estos profesionales sufren la descalificación de sus capacidades en el mercado laboral canadiense, a pesar de haber culminado con éxito el proceso de selección que la política migratoria que ese país establece. Los autores advierten que dicha política, en la práctica, no tiene los resultados previstos para estos profesionales migrantes, ya que, a pesar de que cumplen con las exigencias de altos niveles de educación para obtener visas como trabajadores calificados, una vez que se encuentran en ese país tienen dificultades para encontrar trabajo ajustado a sus capacidades, por lo que se desempeñan en ocupaciones que no demandan mayor preparación académica; incluso tienen un nivel laboral inferior respecto al ocupado en el país de origen y, en el peor de los casos, enfrentan el desempleo (Pagnotta y Ramírez, 2010).

En relación con lo anterior, se pone de manifiesto que los migrantes calificados latinoamericanos no solo enfrentan la subutilización de las capacidades profesionales sino el desempleo, que presenta diferentes niveles entre los países de origen de la mano de obra calificada, al igual que en la inserción laboral. Así, en el Cuadro N.º 2 se constata que el nivel de desempleo de los profesionales ecuatorianos, 3,7%, es superior a la media de los países andinos, 3,4% —solo por debajo de Venezuela, 4,1%—, y al de América Latina y el Caribe, 3,1%. En cuanto a la población económica-

mente inactiva (PEI), Ecuador presenta una menor cantidad de profesionales en esta situación, 18,6%, en relación al conjunto de países andinos, 20,0%, de América Latina y el Caribe, 20,0%.

Cuadro N.º 2  
Migrantes de 25 años y más, residentes en EE.UU., con estudios universitarios por condición de actividad según región y país de nacimiento (2005-2007)

Región y país de nacimiento	Total	PEA		PEI	PEA		PEI
		Ocupados	Desempleados		Ocupados	Desempleados	
Total	52 884 883	39 462 141	1 114 763	12 307 978	74,6	2,1	23,3
Nativos	44 719 483	33 510 601	892 463	10 316 419	74,9	2,0	23,1
América Latina y el Caribe	1 772 509	1 348 704	55 089	368 716	76,1	3,1	20,8
Países andinos	372 933	285 592	12 707	74 634	76,6	3,4	20,0
Bolivia	18 794	14 951	635	3 208	79,6	3,4	17,1
Colombia	151 171	1115 045	4 743	31 383	76,1	3,1	20,8
Ecuador	50 811	39 506	1 869	9 436	77,8	3,7	18,6
Perú	94 208	73 696	3 103	17 409	78,2	3,3	18,5
Venezuela	57 949	42 394	2 357	13 198	73,2	4,1	22,8

Fuente: ACS, 2005-2007.

Elaboración: Lozano y Gandini (2009).

De lo expuesto se observa que la migración calificada latinoamericana en general, y en particular la ecuatoriana, se inscriben en varias perspectivas teóricas, lo que da cuenta de la complejidad del fenómeno migratorio, que adquiere características propias de acuerdo a las realidades específicas de las sociedades emisoras y receptoras. A lo que hay que agregar la heterogeneidad de la población que conforma el flujo, tanto a nivel de formaciones, como de las motivaciones para emigrar, de la manera en que viven su experiencia de profesionales migrantes, y de las relaciones que mantienen en origen.

### La migración calificada latinoamericana en las tendencias globales

El comportamiento en los últimos años de la migración calificada muestra algunas tendencias a nivel global, entre las que se encuentra el aumento progresivo y continuo de esta población en relación a migrantes con bajos niveles de educación. En cuanto a la composición por sexo del flujo migratorio de profesionales, se destaca cada vez más la presencia de mujeres. Por otro lado, se constata que la mano de obra calificada que emigra se concentra en grandes ciudades de los países desarrollados, lo que también ocurre en otro tipo de flujos migratorios. Asimismo, se ha evidenciado que las tasas de emigración de mano de obra calificada mantienen una relación inversa respecto al tamaño de la población de los países emisores (Lozano y Gandini, 2011).

Sobre la primera tendencia, el crecimiento de la movilidad internacional de profesionales de América Latina aumentó en 155% en la última década, siendo mayor al registrado en otras regiones del mundo como África (145%) y Asia (152%) (Lozano y Gandini, 2009). México es el país latinoamericano que más contribuyó a aumentar el stock mundial de este flujo migratorio, pasando de 3% en 1990 a 5,2% en el año 2007. En Sudamérica y en los países andinos, el incremento de este flujo también es importante, pasando, en toda la región, de un total de 499 migrantes con títulos de tercer y cuarto nivel en el año 2000, a 30 351 entre 2006 y 2010; en los mismos años, en los países andinos el aumento fue de 250 a 15 594 profesionales migrantes. En este aumento se distingue que por tipo de diploma se ha mantenido la misma tendencia; es decir que, al igual que en el año 2000, en el período 2006-2010 los profesionales que más emigraron contaban con títulos de Licenciaturas y Maestrías, comportamiento que se observa tanto por países como en la región andina y en general en toda Sudamérica.

Cuadro N.º 3  
Migración calificada de Sudamérica a EE.UU. y de los países andinos  
por tercer y cuarto nivel de formación\* (2000 y 2006-2010)

	Nivel de formación / Total	2000	%	2006-2010	%
		499	100,0%	30 351	100,0%
Sudamérica	Licenciatura	296	59,3%	18 903	62,3%
	Maestría	116	23,2%	6 765	22,3%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	61	12,2%	3 256	10,7%
	Doctorado	26	5,2%	1 427	4,7%
	<b>Total</b>	<b>250</b>	<b>50,1%</b>	<b>15 594</b>	<b>51,4%</b>
Países andinos	Licenciatura	160	54,1%	10 148	53,7%
	Maestría	55	47,4%	3 121	46,1%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	26	42,6%	1 831	52,2%
	Doctorado	9	34,6%	494	34,6%
	<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>4,4%</b>	<b>926</b>	<b>3,1%</b>
Bolivia	Licenciatura	13	2,6%	593	64,0%
	Maestría	7	1,4%	189	0,6%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	2	0,4%	112	0,4%
	Doctorado	0	0,0%	32	0,1%
	<b>Total</b>	<b>112</b>	<b>22,4%</b>	<b>7 580</b>	<b>25,0%</b>
Colombia	Licenciatura	67	13,4%	4 842	63,9%
	Maestría	27	5,4%	1 566	5,2%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	15	3,0%	919	3,0%
	Doctorado	3	0,6%	253	0,8%
	<b>Total</b>	<b>50</b>	<b>10,0%</b>	<b>2 444</b>	<b>8,1%</b>
Ecuador	Licenciatura	35	7,0%	1 658	67,8%
	Maestría	8	1,6%	475	1,6%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	5	1,0%	239	0,8%
	Doctorado	2	0,4%	72	0,2%
	<b>Total</b>	<b>66</b>	<b>13,2%</b>	<b>4 644</b>	<b>15,3%</b>
Perú	Licenciatura	45	9,0%	3 055	65,8%
	Maestría	13	2,6%	891	2,9%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	4	0,8%	561	1,8%
	Doctorado	4	0,8%	137	0,5%

\* Las formaciones de tercer y cuarto nivel corresponden a la educación técnica, universitaria y post universitaria.  
Fuente: ACS, 2010.  
Elaboración propia.

Las diferencias en la intensidad de la migración de profesionales en los países de la región latinoamericana también se evidencian cuando se observa este tipo de movilidad en los países del Caribe, donde la tasa de emigración calificada (TEC) en 2008<sup>3</sup> fue mayor al 60%; los países caribeños que muestran mayores niveles de partida son: Haití, Jamaica, Granada, Trinidad y Tobago. En el mismo año, en El Salvador, Nicaragua y Bahamas, la tasa superó el 30%; en los países andinos fue menor al 20% y en los países del Cono Sur la TEC no superó el 10% (Lozano y Gandini, 2011)<sup>4</sup>.

En el caso específico de Ecuador, si bien ha incrementado la migración de mano de obra calificada<sup>5</sup>, este flujo no es mayor a la población migrante con niveles de educación medios y bajos. En efecto, el flujo migratorio ecuatoriano está compuesto, sobre todo, por personas con educación secundaria (70,96%), y, en menor medida, por migrantes con educación primaria (47,38%). En cuanto a los migrantes con estudios superiores, constituyen apenas el 29,04% de (INEC, 2007). Si bien la crisis de finales de los años noventa influyó en la decisión de muchos profesionales ecuatorianos para emigrar, cabe recalcar que el aumento en la salida de la mano de obra calificada también responde al mayor acceso a la educación superior en Ecuador, lo cual se ha producido en mayor o menor medida en los países de la región, pese a que esta todavía no puede considerarse masiva.

Se podría concluir que el aumento de los niveles de educación estimula la movilidad internacional; sin embargo, que exista una mayor cantidad de profesionales que emigra no quiere decir que es una población con más facilidades para hacerlo (Banco Mundial, 2010). En última instancia, su movilidad, al igual que la de otros flujos migratorios, depende de las necesidades de mano de obra de los países receptores. En el caso de la migración calificada, esta demanda se genera en sectores laborales específicos que requieren profesiona-

3 Los autores Lozano y Gandini (2011) hacen una estimación de la TEC para 2008 considerando las tasas de crecimiento observadas en el período 1990-2000.

4 Ver el estudio de Lozano y Gandini, "Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe", de 2011.

5 En los años setenta y ochenta solo el 1,92% de la población que emigraba del Ecuador contaba con títulos universitarios, porcentaje que se incrementó a 8,7% en la última década en el flujo migratorio que se dirigió a España y a Estados Unidos (*Cartilla sobre Migración* N.º 18, 2006). Según los datos de la encuesta ENEMDU (INEC, 2007), la mayoría de los emigrantes tiene educación secundaria completa o incompleta, y el 19,42% ha realizado estudios de nivel superior.

les con formaciones determinadas y que contribuyen, en última instancia, a consolidar la expansión económica y el desarrollo tecnológico de esos países.

La tendencia que se refiere a la creciente presencia femenina en la migración calificada, también es resultado de la expansión de la educación en los países de la región, y, al igual que la tendencia anterior, presenta especificidades en los diferentes países latinoamericanos. Así, los países del Cono Sur, como Uruguay y Argentina, no responden a esta tendencia, pues son los hombres profesionales los que emigran más que las mujeres. En el Caribe sucede lo contrario, donde las mujeres migrantes con educación superior son dos veces (y hasta cuatro veces) más numerosas que sus pares hombres (Lozano y Gandini, 2011).

En el Cuadro N.º 4 se evidencia que en el año 2000 la presencia de mujeres y hombres sudamericanos en Estados Unidos, con títulos profesionales, mantenía cifras similares, comportamiento que varía en el período 2006-2010, especialmente en el nivel de Licenciatura, en el que las mujeres representan el 57,3% de los profesionales migrantes. En el resto de los niveles de formación, las distancias no son muy significativas entre los dos sexos, y en el caso de las formaciones técnicas y de los diplomas de Doctorado, hay más hombres que mujeres migrantes.

Analizando el conjunto de datos, destaca que el 50% de los hombres con títulos de tercer y cuarto nivel de formación que emigraron desde Sudamérica a Estados Unidos en el año 2000 provenían de la región andina. En cuanto a las mujeres, el porcentaje es del 49,4%. En los años 2006-2010, la proporción no varía de manera preponderante. Así, el 51,4% del total de hombres migrantes calificados de la región son de origen andino, y en el caso de las mujeres este porcentaje es del 51,3%.

Desagregando la información en la zona andina, Colombia tiene un flujo migratorio mayor de profesionales, tanto en el año 2000 como en el período 2006-2010, con 112 y 7 580 migrantes, respectivamente. Luego se encuentra Perú, con 66 migrantes en 2000, y entre 2006 y 2010, con 4 644. Ecuador se ubica después de Perú, con cincuenta profesionales que salieron del país en el año 2000, y 2 444 entre 2006 y 2010. Por último, Bolivia registra la migración de 22 personas profesionales en el año 2000, y de 926 para el período 2006-2010.

Cuadro N.º 4  
Migración calificada de Sudamérica a EE.UU. y de los países andinos por sexo  
y tercer y cuarto nivel de formación (2000 y 2006-2010)

		2000				2006-2010			
		Hombres	%	Mujeres	%	Hombres	%	Mujeres	%
	<b>Nivel de formación / Totales</b>	246	49,3%	253	50,7%	13 827	45,6%	16 524	54,4%
Sudamérica	Licenciatura	137	46,3%	159	53,7%	8 072	42,7%	10 831	57,3%
	Maestría	69	59,5%	47	40,5%	3 243	47,9%	3 522	52,1%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	25	41,0%	36	59,0%	1 671	51,3%	1 585	48,7%
	Doctorado	15	57,7%	11	42,3%	841	58,9%	586	41,1%
Bolivia	<b>Total</b>	13	59,1%	9	40,9%	444	47,9%	482	52,1%
	Licenciatura	7	53,8%	6	46,2%	262	44,2%	331	55,8%
	Maestría	5	71,4%	2	28,6%	102	54,0%	87	46,0%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	1	50,0%	1	50,0%	59	52,7%	53	47,3%
	Doctorado					21	65,6%	11	34,4%
Colombia	<b>Total</b>	49	43,8%	63	56,3%	3 277	43,2%	4 303	56,8%
	Licenciatura	26	38,8%	41	61,2%	1 959	40,5%	2 883	59,5%
	Maestría	15	55,6%	12	44,4%	712	45,5%	854	54,5%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	7	46,7%	8	53,3%	475	51,7%	444	48,3%
	Doctorado	1	33,3%	2	66,7%	131	51,8%	122	48,2%
Ecuador	<b>Total</b>	26	52,0%	24	48,0%	1 151	47,1%	1 293	52,9%
	Licenciatura	16	45,7%	19	54,3%	770	46,4%	888	53,6%
	Maestría	6	75,0%	2	25,0%	223	46,9%	252	53,1%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	3	60,0%	2	40,0%	116	48,5%	123	51,5%
	Doctorado	1	50,0%	1	50,0%	42	58,3%	30	41,7%
Perú	<b>Total</b>	37	56,1%	29	43,9%	2 238	48,2%	2 406	51,8%
	Licenciatura	22	48,9%	23	51,1%	1 385	45,3%	1 670	54,7%
	Maestría	9	69,2%	4	30,8%	443	49,7%	448	50,3%
	Educación técnica previa a la Licenciatura	3	75,0%	1	25,0%	330	58,8%	231	41,2%
	Doctorado	3	75,0%	1	25,0%	80	58,4%	57	41,6%

Fuente: ACS, 2010.  
Elaboración propia.

Más allá de la cantidad de mujeres y hombres que componen el flujo migratorio latinoamericano de mano de obra calificada, es importante prestar atención a las diferencias de género que pueden presentarse, a fin de identificar si se reproduce lo que sucede en sectores intensivos de la producción y la agricultura, donde existen sectores laborales feminizados (Sassen, 2003). Un buen ejemplo de esto lo constituye la industria de la enfermería. Por otro lado, se debe examinar si la inserción laboral se produce en condiciones de igualdad, tanto en comparación con mujeres como con hombres nativos que tienen las mismas formaciones y competencias que las mujeres migrantes calificadas.

En el estudio de caso sobre migrantes calificados ecuatorianos en Estados Unidos que se mencionó antes, se advierten algunas diferencias en las trayectorias académicas y en el desenvolvimiento laboral de las mujeres y hombres profesionales. Las profesionales ecuatorianas de la población analizada cuentan en mayor medida con diplomas relacionados a las Ciencias Sociales, especialmente en Literatura, Lengua y Estudios Culturales. En la población masculina, en cambio, las formaciones más frecuentes tienen que ver con las Ciencias Exactas. En cuanto a la inserción laboral, las mujeres se desenvuelven en el sector de la educación media y superior, y los hombres en sectores más diversos como organismos internacionales, centros de investigación científica estatales y privados, organismos internacionales, entre otros (Coloma, 2011). Si bien el estudio no es de carácter cuantitativo y se centra en un grupo muy específico, proporciona ciertos indicios acerca de dimensiones más amplias a considerar en la migración calificada.

Otro aspecto que se analiza en la migración femenina calificada son los efectos que su partida ocasiona en las sociedades de origen, sobre los cuales hay visiones distintas. Para ciertos autores, esta migración representa efectos negativos debido a la escasez de mujeres con formación superior (Docquier, Lowell y Marfouk, 2009). En contraposición, algunos estudios afirman que las mujeres migrantes profesionales contribuyen activamente en la educación de sus hijos/as, actitud que también se da en las mujeres migrantes con bajos niveles de educación e incluso en las mujeres que no emigran (Lozano y Gandini, 2009).

La tercera tendencia global de la migración calificada tiene que ver con la concentración de los profesionales migrantes en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)<sup>6</sup>. A manera de ejemplo, se puede mencionar que en los países de América del Norte se concentra el 65% de este flujo migratorio (Lowell, 2008). Los países de destino compiten por atraer migrantes con formaciones específicas. En Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda, los migrantes calificados con más presencia son de origen asiático y se dedican a la medicina, la ingeniería, la ciencia, entre otras áreas (Khadria, 2006). En Alemania, se busca captar a especialistas de la India en Tecnología de la Información (TI). Las enfermeras filipinas o de origen africano son reclutadas en Gran Bretaña, Bélgica y Francia (Castles y Miller, 2004). En cuanto a los migrantes latinoamericanos, el 88,3% se dirige, sobre todo, a países del norte del continente (OIM, 2008). En el caso particular de la población migrante ecuatoriana, con altos y bajos niveles educativos, tiene como destinos preferenciales a Estados Unidos y España.

Los países que son parte de la OCDE son destinos privilegiados, no solo para la migración calificada, sino también para los migrantes con bajos niveles de educación. Para los migrantes calificados, los países desarrollados cuentan con políticas migratorias destinadas a captarlos. Los procesos de selección de la mano de obra migrante con altos niveles de educación ocasionan que se la distancie y diferencie de otros migrantes. Es decir, en estos Estados se generan respuestas distintas frente a la incorporación de la población migrante calificada y a otros grupos de migrantes, lo que incide tanto en la inserción laboral como en la interacción con la sociedad de acogida (Bermúdez Rico, 2010).

La relación inversa entre el tamaño de la población de los países de origen y la magnitud de la migración calificada es la cuarta tendencia global. Se refiere a países en los que la población migrante con educación superior representa un porcentaje elevado en comparación a la población total, como se constata en los países caribeños como Kitts y Nevis, Granada, y Belice (Stalker, 2003). En estos países, la migración anual representa entre el 1% y el 2% de la población, lo que tiene consecuencias en su cre-

<sup>6</sup> Docquier y Marfouk (2009) afirman que el 90% de los profesionales que emigran de países del sur vive en uno de los treinta países de la OCDE.

cimiento poblacional (Mittelman, 2000: 60). Otro aspecto a destacar en esta tendencia es que la mayor parte de los que emigran tienen títulos de tercer nivel; en Guyana inglesa, el 77% de los emigrantes tiene educación superior, y en Jamaica y Trinidad y Tobago los porcentajes sobrepasan el 50% (Carrington y Detragiache 1998).

En los países del Caribe, los docentes y médicos son los que emigran más, ante lo cual se busca contratar a personal con la misma formación de países vecinos. Así, en Jamaica y Trinidad y Tobago se atrae a médicos/as y enfermeras/os de Cuba para que reemplacen al recurso humano de estos sectores que ha emigrado. Se procede de la misma manera con países africanos, pese a que muchos de estos tienen menos profesionales de la salud que los países del Caribe (Nurse, 2004).

Para concluir con el análisis de la cuarta tendencia, es preciso señalar que las tasas de emigración más elevadas, ya sea de personas con educación superior o no, se presentan en los países pequeños<sup>7</sup>. Esto se atribuye a que constituyen países con economías más sensibles a efectos de crisis internacionales, ya que se fundamentan en un solo sector o en la producción de una sola materia prima (Lozano y Gandini, 2011).

De las tendencias expuestas se desprende que a pesar de mostrar comportamientos de la migración calificada a nivel global, en los que se inscribe el flujo de profesionales que proviene de América Latina, estas adquieren características diferenciadas en las regiones y países de emisión, de acuerdo a la especificidad de sus contextos económicos, sociales e incluso educativos. Las medidas para enfrentar la pérdida de recursos humanos altamente calificados también son distintas, y de estas se dará cuenta a continuación.

### Políticas migratorias sobre migración calificada en Latinoamérica

La demanda de mano de obra con altos niveles de calificación ha despertado el interés no solo de las naciones de acogida, sino también de los países de emisión, debido a la importancia de contar con recursos humanos ca-

<sup>7</sup> Informe de Desarrollo Humano de 2009 (PNUD, 2009).

pacitados que permitan generar riqueza en las naciones. En consecuencia, se han establecido marcos legales y políticas migratorias para captar o recuperar a esta población.

La preocupación por implicar a los profesionales migrantes con el país de origen ha sido un tema que se ha planteado en los países latinoamericanos hace varios años. Una muestra de ello fue la reunión científica realizada en Bogotá en 1996, denominada “Las migraciones científicas internacionales hoy. Nueva problemática”, en la que participaron personas destacadas de la academia y la política de la región (Charum y Meyer, 1998). Se discutieron diversos planteos conceptuales y se analizaron las posibilidades de revinculación y conformación de redes, con el propósito de que la pérdida de profesionales se transforme en ganancia (Pellegrino, s/f).

En la versión preliminar de la Declatoria Final de la Conferencia Regional sobre Educación Superior<sup>8</sup>, celebrada en Cartagena de Indias en junio de 2008, también se pone de manifiesto la preocupación que existe en los países latinoamericanos alrededor de la migración de mano de obra con altos niveles de educación. Se considera que la partida de estas personas significa una pérdida de capacidades profesionales necesarias para el desarrollo difícil de reparar. En consecuencia, se reconoce la urgencia de concebir políticas que aborden el problema en su complejidad. Se identifica como alternativa la apertura de ámbitos locales de trabajo que recluten a jóvenes profesionales, impidiendo, de esta manera, que entren en los sistemas de selección de mano de obra calificada de los países desarrollados. Por otra parte, frente a la pérdida de estos recursos, se plantea como estrategia aprovechar la ventaja que puede significar la emigración calificada, a través del fomento de iniciativas de colaboración conjunta con los migrantes y sectores profesionales en origen<sup>9</sup>.

Respecto a lo anterior, algunos países buscan fortalecer la relación con la mano de obra calificada que ha emigrado, fomentando la creación de redes en distintos ámbitos profesionales. Otros países como Guatemala,

8 La conferencia fue un evento preparatorio a la Conferencia Mundial sobre Educación Superior de la UNESCO.

9 [www.iesalc.unesco.org.ve](http://www.iesalc.unesco.org.ve). Visita 5 de noviembre de 2010.

Jamaica, México, Panamá y Perú (Didou, 2009)<sup>10</sup> se han centrado en impulsar programas de repatriación y retorno de profesionales migrantes. En definitiva, se considera que estas iniciativas son acciones complementarias.

El objetivo de las redes de conocimiento es permitir que se generen nexos entre profesionales y comunidades científicas y de desarrollo tecnológico que se encuentran fuera del país, con profesionales que no han emigrado. Las redes utilizan los medios tecnológicos de comunicación para mantenerse en contacto y funcionan de diferente manera, pueden estar abiertos o semi-abiertos al público para que puedan acceder a la producción de académicos, científicos o investigadores radicados en el exterior<sup>11</sup> (Didou, 2009).

En el *estado de arte* que hacen Meyer y Brown (1999)<sup>12</sup> sobre redes de intercambio de conocimiento integradas por migrantes calificados, identifican siete en América Latina, en países como Argentina, Colombia, El Salvador, Uruguay, Perú y Venezuela (Pellegrino, s/f)<sup>13</sup>.

10 Entre los programas gubernamentales en materia de retención o repatriación de científicos, a 2008, se pueden anotar los de Guatemala: Programa de repatriación de científicos guatemaltecos, incluido en el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2005-2010, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYT); Jamaica: Programa de retorno y reintegración de personas calificadas. *The Charter for Long term Returning Residents* “a Skills Bank Service which essentially seeks to relate skills available from the Jamaica community overseas to employment opportunities in Jamaica in the public and private sectors ([www.jis.gov.jm/special\\_sections/ReturningResidents/overseasDepartment.html](http://www.jis.gov.jm/special_sections/ReturningResidents/overseasDepartment.html)); México: Programa de apoyos para Repatriación y Retención de científicos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología ([www.conacyt.mx/RendicionCuentas/docs/Consolidacion\\_2006.pdf](http://www.conacyt.mx/RendicionCuentas/docs/Consolidacion_2006.pdf)); Panamá: Programa de repatriación de talentos para I+D, administrado por el SENACYT ([www.senacyt.gob.pa/utilidades/proyecto/detalleProyecto.php?idDireccion=3&eidProyecto1=50](http://www.senacyt.gob.pa/utilidades/proyecto/detalleProyecto.php?idDireccion=3&eidProyecto1=50)); Perú: Subvenciones para la repatriación de científicos peruanos, programa adscrito al Fondo Nacional de Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica (FONDECYT) del CONCYTEC; Ley de Incentivos Migratorios (28182), que consisten en incentivos tributarios para el retorno de quienes se dedican a actividades profesionales y/o empresariales (Didou, 2009).

11 Jamaica maneja, además, una base de datos sobre retorno de personas calificadas titulada *Returning residents skills data bank*, la cual podría servir como modelo para un banco continental de la misma naturaleza.

12 De acuerdo con Meyer y Brown (1999) se han identificado en el mundo 41 redes de intercambio de conocimiento, integradas por expatriados que pertenecen a treinta países (que en algunos casos poseen más de una red).

13 Entre estas experiencias están: el Programa Nacional para la Vinculación con Científicos y Técnicos Argentinos en el Exterior (PROCITEX); la Red Colombiana de Investigadores en el Exterior (CALDAS); la Red TALVEN con apoyo de la UNESCO para revincular a científicos venezolanos; la Association franco-uruguayenne pour le développement scientifique et technique (AFUDEST); el Programa Red Inter Regional de Científicos de América Latina y el Caribe (ALAS/UNESCO);

Se destaca la experiencia de la Red Caldas de Colombia (Red Colombiana de Investigadores en el Exterior), que es una de las primeras de este tipo en la región. La Red Caldas fue creada en 1991 con el propósito de integrar a los investigadores colombianos en el exterior (principalmente en Europa y Estados Unidos) con la comunidad científica residente en ese país, para lograr la creación de la capacidad científica y la internacionalización de la ciencia y tecnología colombianas. No obstante, los logros que se obtuvieron al inicio de su actividad fueron decayendo, lo que provocó el debilitamiento y el estancamiento de la entidad (Lafuente, 2004).

El programa gubernamental Raíces (acrónimo para la Red Argentina de Investigadores y Científicos en el Exterior) fue creado en 2003, después de algunas experiencias incipientes y de pocos resultados en décadas pasadas; sus ejes de acción son tres: desarrollar políticas de vinculación con investigadores argentinos residentes en el exterior, promover la permanencia en el país de actuales investigadores, y motivar y apoyar el retorno. Su propósito es aumentar las relaciones entre los investigadores argentinos que han emigrado y los que no lo han hecho, difundir los trabajos realizados, así como de oportunidades profesionales en Argentina, la creación de redes de científicos y el compromiso de firmas, fundaciones y ONG en las actividades del programa. También hay subsidios para estimular la migración de retorno de profesionales y la transferencia de conocimientos (por ejemplo a través del desarrollo de actividades científicas durante años sabáticos) (Lafuente, 2004).

En el Salvador, en 1998 se puso en marcha el programa Conectándonos al Futuro de El Salvador, que constituye una iniciativa apoyada por el Banco Mundial, la cual, entre otras propuestas, incluye la creación de redes de salvadoreños en los ámbitos académicos y empresariales en el exterior, con el objetivo de alcanzar un mayor intercambio de conocimiento y crear *clubes de Innovación* (Lafuente, 2004).

---

el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que apoyaba al programa Transfer of Knowledge through Expatriate Nationals (Tokten); la Red ANACITEC para Científicos Argentinos en el área de las Ciencias Médicas, entre otras (Didou, 2008).

En Ecuador se ha impulsado el Programa Prometeo “Viejos Sabios”<sup>14</sup>, que fue anunciado en febrero de 2011 por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI). Por el momento, aún no se conoce el impacto del programa, ya que constituye una iniciativa de reciente creación.

A las iniciativas promovidas desde los Estados, se suman aquellas que surgen de los mismos profesionales migrantes que se desarrollan a través de medios tecnológicos, específicamente Internet, lo que, combinado al creciente número de migrantes calificados y al interés de organizarse espontáneamente, conduce a la formación de diásporas científicas y tecnológicas. Un ejemplo de redes impulsadas desde la iniciativa de los profesionales es ECODAR (Encuentro de Cooperación de la Diáspora Argentina), que busca potenciar los vínculos de científicos residentes en Estados Unidos con la comunidad científica del país (Lafuente, 2004).

Lucas Luchilo (2006) es uno de los investigadores que ha estudiado el impacto de las redes de conocimiento en Latinoamérica. Sostiene que, a pesar de la fuerza que han ido adquiriendo estas experiencias y de la percepción optimista de su potencial en distintos organismos internacionales, que incluso las han considerado una alternativa al *brain drain*, estudios posteriores muestran resultados interesantes pero de impacto limitado. En primer término, destaca que no se ha realizado un análisis que cubra la evolución temporal de una muestra significativa de los cientos de redes identificadas, lo que dificulta establecer conclusiones categóricas sobre la longevidad, impactos y condiciones de éxito de las diásporas científicas; los especialistas rescatan más sus potencialidades que sus logros.

Un aspecto que señala el autor como causa de las bajas realizaciones de las redes de conocimiento es que las experiencias exitosas que se conocen, que se han desarrollado en condiciones específicas y muy difícilmente replicables, se han convertido en modelos que se pretenden implementar en realidades diversas, omitiendo sus particularidades y simplificando la complejidad de estas (Luchilo, 2006). Sin embargo, defiende la importancia de

---

14 El Programa Prometeo “Viejos Sabios”, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad académica y de investigación del país, mediante la incorporación de científicos destacados del exterior a la academia ecuatoriana y a los centros de investigación, comprende, asimismo, la recuperación de talentos ecuatorianos residentes en el extranjero, ya que se busca involucrarlos nuevamente en el quehacer académico y científico del país.

continuar pensando en políticas que impliquen a los profesionales migrantes con altos niveles de educación en los países de emisión, las mismas que deben responder a las realidades específicas de estos. Para lograr este fin propone que hay que considerar políticas de repatriación o retorno ligadas a proyectos de desarrollo nacional o regional en los países de origen, para las cuales la existencia de comunidades de expatriados con ciertos grados de organización puede ser un factor que contribuya pero que no resulta decisivo. En definitiva, Luchilo (2006) afirma que “las políticas de fomento a la creación de redes que vinculan a expatriados altamente calificados con sus pares en los países de origen probablemente sean efectivas en el contexto de iniciativas y de sistemas de relaciones más amplios”.

## Conclusiones

En el transcurso del artículo se ha puesto de manifiesto que el análisis de la migración calificada y el desarrollo se inscribe en posiciones polarizadas que defienden o critican dicha relación haciendo generalizaciones, tanto de las causas que motivan el fenómeno migratorio como de los efectos que produce dicha interacción en los países de acogida y de emisión.

Las concepciones que se hacen del desarrollo y de la migración calificada por separado tienden a establecer nociones unidireccionales que homogeneizan sus dinámicas. Así, al desarrollo se lo identifica eminentemente con el crecimiento económico; y en los diferentes enfoques sobre la migración calificada, el perfil del migrante profesional se asocia solo con ciertas formaciones académicas, así como también se crea la expectativa de su “adecuada” integración económica y social en destino. Esta representación contribuye a crear estigmatizaciones y jerarquías respecto a otro tipo de migrantes, especialmente en relación a los migrantes económicos.

Asimismo, se ha tratado de poner de manifiesto las particularidades que la migración calificada adquiere en el caso latinoamericano. Así, se constata que, si bien las tendencias globales de esta migración se reproducen en la región, tienen características propias de acuerdo a la realidad de cada subregión, e incluso de cada país. En efecto, aunque el

crecimiento de este tipo de flujo es innegable, al comparar los países del Caribe con los de Sudamérica, se observa una diferencia sustancial en la magnitud del mismo, siendo mucho mayor en los primeros. Ocurre algo similar con la presencia de las mujeres profesionales migrantes, que son más numerosas en la región caribeña que en países del Cono Sur como Uruguay y Argentina. No obstante, la tendencia sobre el crecimiento de este flujo sobre la mano de obra con niveles medios y bajos de educación no se produce en todos los países, como es el caso de Ecuador.

En cuanto a las diferentes perspectivas teóricas con las que se analiza la migración calificada, se destaca la necesidad de matizar los postulados de cada una de estas. Así, en la *fuga de cerebros*, además de tomar en cuenta la pérdida en la inversión en educación que se hace al formar a un profesional que emigra, es preciso prestar atención a las diferencias socioeconómicas que inciden en los procesos de educación en los países emisores, que determinan la calidad de la formación y las oportunidades laborales con las que cuenta un profesional, no solo en el país de origen sino también en el de destino.

Y respecto a la perspectiva opuesta, la *ganancia de cerebros*, cabe resaltar la preocupación que ha suscitado la pérdida de mano de obra con altos niveles de calificación en los países latinoamericanos, lo que ha motivado que se generen políticas de revinculación y el retorno, las mismas que deben estar ancladas a programas amplios y que deben responder a las especificidades de realidades locales, ya que los modelos impuestos de experiencias exitosas pero ajenas no logran los impactos esperados.

## Bibliografía

- Abad, L. V. (2008). “Emigración y desarrollo. Un enfoque desde las condiciones iniciales”. En *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*, J. García Roca y J. Lacomba (Eds.). Barcelona: Bellaterra.
- Ammasari, S. y R. Black (2001). “Harnessing the potential of migration and return to promote development: applying concepts to West Africa”. *Sussex: Centre for Migration Research*. Disponible en: <http://www>.



- iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published\_docs/serial\_publications/mrs\_5\_2001.pdf. Visita 4 de agosto de 2010.
- Banco Mundial (2010). "World Development Indicators (WDI) & Global Development Finance (GDF)". Disponible en: <http://data.worldbank.org/data-catalog>. Visita 24 de agosto de 2010.
- Bedoya, Ritha (2008). "Migración profesional y desigualdad social, el caso de los médicos ecuatorianos en Chile". Tesis de Maestría, FLACSO-Sede Ecuador.
- Bermudez Rico, Rosa (2010). "Migración calificada e integración en las sociedades de destino". *Sociedad y Economía* N.º 19: 135-150.
- Carrington, W. J. y E. Detragiache (1998). "How big is the brain drain?". *IMF Working Paper 92/102*.
- Castles, S. y M. Miller (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Ángel Porrúa / Secretaría de Gobernación.
- Charum, J. y J. B. Meyer (Comps.) (1998). *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.
- Chellaraj G., Maskus K. E. y Matoo A. (2008). "The contribution of skilled immigration and international graduate students to U.S. innovation". *Department of Economics, University of Colorado*. Disponible en: [http://siteresources.worldbank.org/INTRANET/TRADE/Resources/Topics/Services/chellaraj-maskus-mattoo\\_skilledworkerimpactonusa.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTRANET/TRADE/Resources/Topics/Services/chellaraj-maskus-mattoo_skilledworkerimpactonusa.pdf). Visita 3 de abril de 2011.
- Coloma, Soledad (2011). "¿Qué tan distinto es el sujeto migrante calificado? Itinerarios migratorios y capital social entre migrantes calificados ecuatorianos en Estados Unidos". Tesis de Maestría, FLACSO-Sede Ecuador.
- Connolly, Marie D. (2010). "The market for skilled migrants: the role of student stay rates". *Department of Business & Entrepreneurship*. Pittsburgh PA, EE.UU.: Chatham University. Disponible en: [http://www.apeaweb.org/confer/hk10/papers/connolly\\_md.pdf](http://www.apeaweb.org/confer/hk10/papers/connolly_md.pdf). Visita 20 de septiembre de 2010.

- De Hass, Hein (2005). "International migration, remittances and development: myths and facts". *Third World Quarterly* Vol. 26 Issue 8.
- Didou Aupetit, Silvy y Etienne Gérard (Eds.) (2009). *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. México: IESALC / CINVESTAV / IRD.
- Docquier F., B. L. Lowell y A. Marfouk (2009). "A gendered assessment of the brain drain". *Population and Development Review* Vol. 35 Issue 2.
- Gonzalez Becerril, Juan Gabino (2005). "Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos 1990-2000". *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 3 Issue 5. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26930505>. Visita 15 de enero de 2011.
- INEC - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2007). "Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo" (EDEMUD). Quito: INEC.
- Keely, C. B. (1980). "Asian worker migration to the Middle East". En proceso.
- Khadria, Binod (2006). "India: skilled migration to developed countries, labour migration to the gulf". En *Migración y desarrollo*. Disponible en: <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve7/2.pdf>
- Lafuente, Mariano (2004). *La diáspora Latinoamericana en Estados Unidos y las remesas de conocimiento*. Nueva York: Population Council, Center for Policy Studies. Disponible en: [http://cadal.org/articulos/nota.asp?id\\_nota=719](http://cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=719). Visita 10 de octubre de 2011.
- Lowell, Lindsay B. (2008). "Highly skilled migration". En *World migration 2008: managing labour mobility in the evolving global economy*. Ginebra. Disponible en: <http://www.iom.int/jahia/Jahia/cache/offonce/pid/1674?entryId=20272>. Visita 2 de octubre de 2010.
- Lozano, Fernando y Luciana Gandini (2009). *La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas*. Caracas: SELA / OIM.
- \_\_\_\_\_ (2011). "Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe". *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 73 Issue 4: 675-713.
- Luchilo, Lucas (2006). "Redes migratorias de personal calificado y fuga de cerebros". En *Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión*,

- Mario Albornoz y Claudio Alfaraz (Eds.). Buenos Aires: Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) y la Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe de la UNESCO.
- Martínez Pizarro, Jorge (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- \_\_\_\_\_ (2006). “Globalizados, pero restringidos. Una visión del mercado global de recursos humanos calificados”. En *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, Alejandro I. Canales (Ed.). México: Universidad de Guadalajara.
- Mattoo, Aaditya, Ileana Cristina Neagu y Caglar Ozden (2005). “Brain waste? Educated immigrants in the U.S. labor market”. *Policy Research Working Paper Series* N.º 3581. Disponible en: [http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/05/09/000012009\\_20050509133025/Rendered/PDF/wps3581.pdf](http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/05/09/000012009_20050509133025/Rendered/PDF/wps3581.pdf). Visita 12 de octubre de 2010.
- Meyer, Jean B. y Mercy Brown (1999). “Scientific diasporas. A new approach to the brain drain”. Conferencia Mundial de Ciencia. UNESCO-ICSU. Budapest, Hungría. *MOST. Discussion Paper* N.º 41.
- Mittelman, J. H. (2000). *The globalization syndrome: Transformation and resistance*. Princeton: Princeton University Press.
- Nurse, Keith (2004). *Diaspora, migration and development in the Caribbean*. Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL). Disponible en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2007/00453.pdf>.
- OIM - Organización Internacional para las Migraciones (2008). *World migration 2008: managing labour mobility in the evolving global economy*. Ginebra. Disponible en: <http://www.iom.int/jahia/Jahia/cache/of-fonce/pid/1674?entryId=20272>. Visita 2 de octubre de 2010.
- Oteiza, Enrique (1976). *El drenaje de cerebros, en términos latinoamericanos para el diccionario de Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CLACSO / ILDIS.
- Padilla, Mónica (Ed.) (2010). *Estudio multicéntrico de la migración calificada en la subregión andina*. Lima: OPS.

- Pagnota, Chiara y Jacques Ramírez (2010). “La migración calificada de ecuatorianos a Canadá”. En *Con o sin pasaporte: ensayos socio-antropológicos de la migración ecuatoriana*, Jacques Ramírez (Ed.). Quito: IAEN. En prensa.
- Papademetriou, Demetrios y E. Martin (1991). *The unsettled relationship. Labor migration and economy development*. Greenwood Press.
- Pellegrino, Adella (2001). “¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada, Montevideo”. *Universidad de la República de Uruguay, Documento del Rectorado* N.º 12. Disponible en: [http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTemas/doc\\_tr12.pdf](http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTemas/doc_tr12.pdf). Visita 6 de junio de 2010.
- \_\_\_\_\_ (s/f). *Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*. Uruguay: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- PNUD - Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). “Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos”. Disponible en: [http://had.undp.org/en/media/HDR\\_2009\\_ES\\_Complete.pdf](http://had.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Complete.pdf). Visita 2 de junio de 2011.
- Ramírez, Jacques (2010). “Fuga y desperdicio de cerebros: análisis de la migración ecuatoriana calificada”. En *Transformar la universidad para transformar la sociedad*, René Ramírez (Coord.). Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.
- Sassen, Saskia (2003). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Saxenian, AnnaLee (2002). “Brain circulation: how high-skill immigration makes everyone better off”. *The Brookings Review* Vol. 20 Issue 1: 28-31. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20081018>. Visita 3 de agosto de 2010.
- Stalker, P (2003). “The impact of migration in countries of origin”. En *The link between migration, globalization and development*: 62-78. Noordwijk A/D Zee, The Netherlands Novib Expert Meeting Report.
- Tejada, G. y J. C. Bolay (2005). “Impulsar el desarrollo a través de la circulación del conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados”. *Global Migration Perspectives* N.º 51. Disponible en: <http://www.gcim.org/mm/File/GMP%2051%20spanish.pdf>. Visita 7 de agosto de 2010.